



El clavecín de Calderón

Por ANDRÉS SABELLA

El hijo de Alfonso Calderón le aconsejó usar la palabra clavecín y no clavicordio para sus nuevos poemas. (1)
El galicismo estaba, sin duda, de moda más lejano, como pronunciado por boca legendaria:

"Jaula imaginaria,
país del ochocientos,
me loca por sorpresa,
sí, el clavecín..." (2)

En este libro, Calderón, hombre de lecturas intensas, anota, con la rigidez de un arabezo manual, sus emociones y colisiones de aristas bien queridas por su espíritu: están, allí, en amable vertiginosa de fantasmas, el Adán de Rousseau y Corot, Botticelli y Modigliani, confundidas las paletas en el taller de la gloria. Están los mástros, en una sola pauta de gracia, Geráldez, Ballo, Schenker y Bach. Y los poetas, esos hermanos cuyos rostros nos persiguen en quimeras, insomnios y visiones, recordándonos que las arrugas concluyen por ser los verdaderos truenos de nuestra vida:

"Armonizar esa rosa
ardiente, humana,
en el Mercado..." (3)

Calderón ha preferido estampar su amor por estos personajes, en la brevedad de instantes sobrecargados por el Zúbar. Es el juego perseguido de una imagen feliz en la inmutación en que se confunden Genios e inteligencias. He aquí un fragmento del libro Man Ray:

"Vas tú,
una fotografía
de Man Ray,
ya la muerte
cae

acta. 23. Ju. 1948 b. 2. Colección

El clavecín de Calderón [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El clavecín de Calderón [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile